

D O S S I E R

Resiliencia, vínculo y psicomotricidad*

ALEXANDRA MORENO

Psicomotricista, Pedagoga y doctora en Pedagogía

CRESCENCIA PASTOR VICENTE

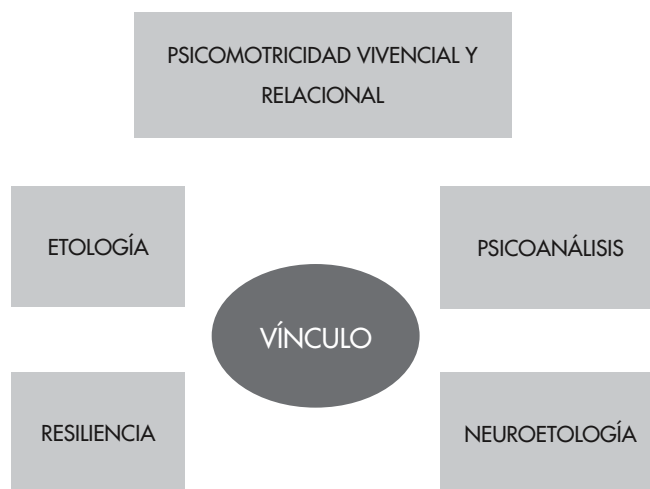
Psicomotricista, Pedagoga y doctorado en Pedagogía

Introducción

Este artículo ha sido extraído de la tesis doctoral *“La promoción de la resiliencia en el vínculo establecido entre adolescentes y educadores en la práctica psicomotriz educativa”*, trabajo construido empíricamente a partir de una experiencia teórica y práctica con base en los presupuestos de los estudios de la resiliencia, del vínculo y de la práctica psicomotriz educativa y ayuda terapéutica realizado con un grupo reducido de adolescentes en riesgo personal y social. En breves palabras intentaremos explicar los puntos claves que unen resiliencia, vínculo y psicomotricidad, considerando el rol del psicomotricista como una pieza fundamental para la promoción de la resiliencia en el espacio psicomotor.

El nudo existente entre resiliencia, psicomotricidad y vínculo

La importancia del vínculo, del apego de un ser humano con una figura referente es algo estructurante en la vida del hombre. Tal postulado es lo que fundamenta los estudios etológicos¹ y psicoanalíticos. Con ello queremos afirmar que etología y psicoanálisis presentan puntos congruentes, donde un estudio complementa al otro, enriqueciendo la comprensión de la neuroetología², la resiliencia y la práctica psicomotriz.



* Este artículo es un complemento del aparecido en el Dossier del número 28, página 12-16: *Promoción de la resiliencia y práctica psicomotriz*. Se refiere en concreto al rol del psicomotricista, como un referente significativo de la resiliencia.

D O S S I E R

Hablando de etología, desde que Konrad Lorenz (1972) inició sus experiencias observacionales del comportamiento animal, los estudios fueron intensificándose, desarrollándose al punto de contribuir con tratados científicos del desarrollo humano. Actualmente la etología ya está sumergida en la psicología, la antropología, la lingüística, la neurología y en el psicoanálisis donde se destaca la significativa contribución de Freud (2001) que ha sido el primero en exponer el análisis del triángulo de relaciones existente entre la figura de la madre, del hijo y del padre. Destacamos que el propio John Bowlby (1983) en su búsqueda por entender el desarrollo del vínculo entre madre e hijo y las consecuencias de la ausencia de este apego ya estaba realizando un estudio en base a los experimentos etológicos.

De acuerdo con la teoría del apego siendo esta la visión más clásica del vínculo, Bowlby (1998) defiende que el apego consiste en un comportamiento originado por respuestas referentes a las necesidades biológicas inmediatas, que se centra en tener contacto y recibir calor del cuerpo de la madre. Posteriormente se añade a este proceso la necesidad de supervivencia que es innata por el desarrollo del sistema hormonal, en la medida en que el niño se va adaptando de forma progresiva al ambiente en que está inmerso. El alimento queda en segundo plano como forma de manutención del desarrollo fisiológico. En este proceso la figura paterna desarrolla un papel secundario, el padre es aquel que cuida y contribuye al desarrollo afectivo y social del niño.

Cuando el bebé sufre la pérdida afectiva por separarse de su madre durante un largo periodo,

presenta respuestas de protesta, desesperación y desapego, produciendo conductas ansiosas. Según la teoría del apego está comprobado el daño afectivo emocional causado por la separación madre e hijo y las estrategias creadas por los bebés para recuperar la figura referente del adulto. Todo ello deja huellas en el niño, que son reflejadas en sus conductas, siendo éstas alteradas en diferentes aspectos observados: llantos, gritos, inquietud, ansiedad, aflicción, hambre y necesidad de contacto con el adulto. Tales aspectos pueden ser comparados con conductas que caracterizan posibles patologías y, el hecho de que el niño haya sido separado de la madre, no implica que éste no tendrá un desarrollo físico normalizado; aparentemente el niño estará perfecto, pero a nivel afectivo habrá carencias que serán reflejadas en su conducta y en el establecimiento de relaciones con los demás (Bowlby, 1983).

Neuroetología: vínculo, apego y resiliencia

La polémica sobre el vínculo nombrada en la teoría de Bowlby (1983) ha estado presente durante décadas consecutivas. Tal hecho ha estimulado la comprensión del origen del ser a través de los estudios de la etología humana moderna, embriología³, neurología, psiquiatría y psicoanálisis. Actualmente Boris Cyrulnik (2005), nos habla de la neuroetología basada en la importancia del vínculo y del apego en la vida del ser humano, en base a estos presupuestos, tal autor reúne fundamentos teóricos para la comprensión de la resiliencia.

D O S S I E R

Sobre resiliencia, destacamos su concepto:

“La resiliencia es un proceso dinámico que se centra en la capacidad humana de seguir adelante, superar y comprender situaciones traumáticas, conflictivas y estresantes.”

(Moreno, 2011:69)

Cyrułnik (2003) resalta la importancia del tutor de resiliencia, una persona, en la vida de niños, niñas y adolescentes que fueron institucionalizados cuando pequeños, excluidos socialmente y que siguieron adelante cuando adultos. Frente a la ausencia de vínculos establecidos con la madre, padre o alguna otra persona cercana a la familia, niños y niñas y adolescentes que son atendidos en instituciones de asistencia social, depositan confianza en educadores, establecen vínculos, se fortalecen a nivel afectivo y emocional, estimulando el sentido de vencer las barreras por tener en mente que existe o ha existido alguien que les dedicó una mirada, momentos de escucha, un toque fraterno y palabras que fueron guardadas en el *“cofre del tesoro”* de cada uno. El tutor de resiliencia es aquel educador que consigue transmitir, de alguna manera, fuerza, estímulo y coraje para que el niño perciba que está vivo, que forma parte del mundo y que puede actuar en él.

A través de relatos, historias de vida y diferentes estudios de casos, Cyrułnik (2005) apunta aspectos de cómo la persona resiliente ha establecido un vínculo positivo con una persona adulta que en un momento determinado supo emitir palabras significativas, actuar de forma contun-

dente hasta el punto de dejar grabado en la memoria de un niño, niña o adolescente mensajes que se convierten en estímulos de bienestar y fuerza para seguir adelante.

Es evidente que el tutor de resiliencia no sustituirá la figura de una madre, pero sí que va a estimular el sentido de autoayuda en niños, niñas y adolescentes, haciendo que éstos confíen en sus propias posibilidades y se enfrenten a situaciones adversas de acuerdo con sus capacidades de resolución de problemas y conflictos.

El vínculo como promotor de resiliencia en la práctica psicomotriz

Sobre la psicomotricidad vivencial y relacional cabe decir que es una práctica educativa y terapéutica que se construye a partir de fundamentos psicoanalíticos, donde el vínculo establecido entre las personas participantes del proceso es algo fundamental para su desarrollo.

André y Anne Lapierre (1985) afirman que dentro de la práctica psicomotriz relacional el adulto es un receptor del cuerpo del niño proponiendo en él comunicación y diálogo tónico a través del intercambio de respiración, calor, voz, mirada, olor, relajación y bienestar corporal. El adulto debe estar corporalmente disponible en el juego del niño, permitiéndole mayores recursos para el desarrollo simbólico por medio del contacto tónico directo.

Para Aucouturier (2004:146) un educador además de ser un observador del desarrollo del niño y aquel que muestra la diferencia entre lo que es cierto y lo errado, debe asumir el papel de un

D O S S I E R

catalizador del proceso de maduración psicológica, ayudando a la persona a descubrir su propio potencial de acuerdo con sus características individuales.

“Ayudar no quiere decir en absoluto coartar ni manipular, para ahogar las potencialidades dentro del huevo, sino aceptar a cada niño y a cada niña como un ser único, diferente emocionalmente a todos los demás”

(Aucouturier, 2004:146).

La búsqueda del otro se da desde el nacimiento, donde el bebé sale del útero materno, lugar donde disfrutaba de su globalidad funcional, siendo éste un ambiente líquido que le proporcionaba experiencias táctiles placenteras. Una vez fuera del cuerpo de la madre, la criatura pasa a buscar el cuerpo del adulto para recuperar su globalidad que se encuentra difusa causando sensaciones de sufrimiento, miedo, angustia y pérdida. Estas carencias corporales son impregnadas en el universo emocional de la persona y estarán presentes toda la vida.

A partir del periodo perinatal la criatura busca vincularse al otro para sentirse seguro de su propia existencia en el mundo. En el momento en que el psicomotricista proporciona un contacto cercano llevando a la persona a revivir sensaciones intrauterinas por reportarse al cuerpo de la madre, retroalimentándose de una sensación de globalidad corporal siendo esta necesaria para el desarrollo de su seguridad afectiva, el profesional debe estar disponible y saber intervenir en estas ocasiones.

Resaltamos que la búsqueda de la globalidad corporal acompaña toda la vida de la persona, o sea, en una sala de psicomotricidad con bebés, niños, adolescentes y adultos, pueden surgir momentos de transferencias y regresiones corporales (Aucouturier y Lapierre, 1984). Fuera de la sala de psicomotricidad, el establecimiento del vínculo se refleja en determinadas actitudes del individuo dentro de la esfera social.

El psicomotricista considerado como un tutor de resiliencia

En el análisis de los vínculos el ser humano en su interacción con el mundo, además de ser una compleja estructura bio-psico-social, también puede ser una especie de “caja de Pandora” que puede sorprender en cualquier momento con actitudes capaces de ser analizadas bajo diferentes ópticas.

En este proceso que engloba resiliencia, psicomotricidad y vínculo, resaltamos el potencial del placer de comunicar defendido por Aucouturier (2004). La comunicación es un aspecto esencial para la promoción de la resiliencia, para una persona el poder de hablar y expresar sus sentimientos y emociones a través de palabras y actitudes, bajo la mirada de otra persona que comprende toda esa acción, significa la conquista de su propia identidad por la existencia de complicidad, valoración de sentimientos y emociones.

Para el psicomotricista, establecer una relación vincular es un aspecto que exige responsabilidad y equilibrio emocional, ya que éste será

D O S S I E R

un referente para aquel que está en proceso de desarrollo y que necesita tener estímulos para la construcción de sus aspectos resilientes. De acuerdo con esta perspectiva el psicomotricista también puede asumir la función de tutor de resiliencia en la medida en que ayuda, estimula, fortalece y asegura el proceso de crecimiento personal de niños, niñas y adolescentes dentro del espacio psicomotor.

NOTAS

1. Estudios del hombre y del animal basados en la genética desarrollada en el medio ambiente.
2. Estudios basados en la etología humana moderna y la resiliencia.
3. Ciencia que estudia la vida embrionaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- **Aucouturier, B.** (2004). *Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz*. Barcelona: Graó.
- **Aucouturier, B. y Lapierre, A.** (1984). *Simbología del movimiento*. Barcelona: Científico Médico.
- **Bowlby, J.** (1983). *La separación afectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- **Bowlby, J.** (1998). *El apego y la pérdida*. Barcelona: Paidós.
- **Cyrulnik, B.** (2003). *El murmullo de los fantasmas*. Barcelona: Gedisa.
- **Cyrulnik, B.** (2005). *Bajo el signo del vínculo*. Barcelona: Gedisa.
- **Freud, S** (2001). *Obras Completas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- **Lapierre, A. y Lapierre, A.** (1985). *El adulto frente al niño*. Barcelona: Científico Médico.
- **Lorenz, K.** (1972). *El comportamiento animal y humano*. Barcelona: Plaza y Janes.
- **Moreno, A.** (2011). *La promoción de la resiliencia en el vínculo establecido entre adolescentes y educadores en la práctica psicomotriz educativa*. Tesis doctoral. MIDE: Universidad de Barcelona.